

miescapada

En un paraje natural intacto en el corazón de Cataluña se yergue esta espectacular masía. Completamente restaurada y convertida en hotel rural, La Vella Farga presume de ser un enclave con encanto, ideal para descansar sin renunciar a las comodidades.

A LOS PIES DEL PIRINEO

Rodeada de pinares, esta antigua masía rehabilitada es ahora La Vella Farga, un hotel que combina el encanto de una casa rural con todas las comodidades de un cuatro estrellas.

TEXTO: ALMUDENA CARMONA **FOTOS:** LLUÍS SALVADÓ



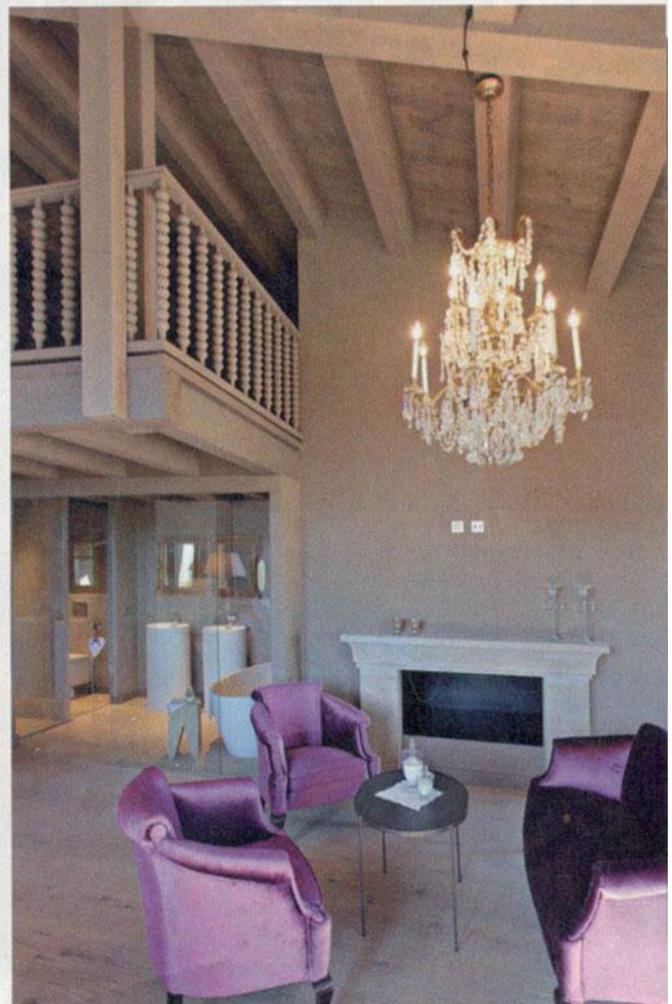
A solo 8 km de la localidad leridana de Solsona, el hotel La Vella Farga es el sueño hecho realidad de Gemma y Martí, una pareja de emprendedores que se enamoraron de esta antigua masía del siglo XI y de su enclave privilegiado. La deficiente conservación del edificio les obligó a una rehabilitación concienzuda cuyo punto de partida fue el respeto a la herencia arquitectónica: la piedra, las ventanas de arco, la vigería... □□

El edificio principal alberga 9 habitaciones decoradas en diferentes estilos. Los elementos clásicos conviven con toques modernos y ese ambiente rústico tan característico de una masía. Todas las estancias poseen magníficas vistas al bosque y a las pistas de la estación de esquí del Port del Comte.

La madera y la piedra son los materiales arquitectónicos predominantes. En el interior, butacas de terciopelo y lámparas de araña muestran la cara más elegante del hotel. Algunas habitaciones —como la de la imagen— cuentan con chimenea, altillo o terraza.

Datos de interés

- El hotel La Vella Farga se encuentra en LLadurs, en la comarca de Solsonès (Lleida). Tlf.: 973 059 154. info@hotelvellafarga.com www.hotelvellafarga.com
- El precio es a partir de 180 € por noche en habitación doble, con desayuno incluido.
- Disponen de habitaciones superiores y suites. El precio de La Caseta del Masover entera es de 750 €/noche y en ella se pueden alojar de 10 a 12 personas.
- Tienen servicio de wifi, piscina exterior e instalaciones aptas para personas con movilidad reducida.



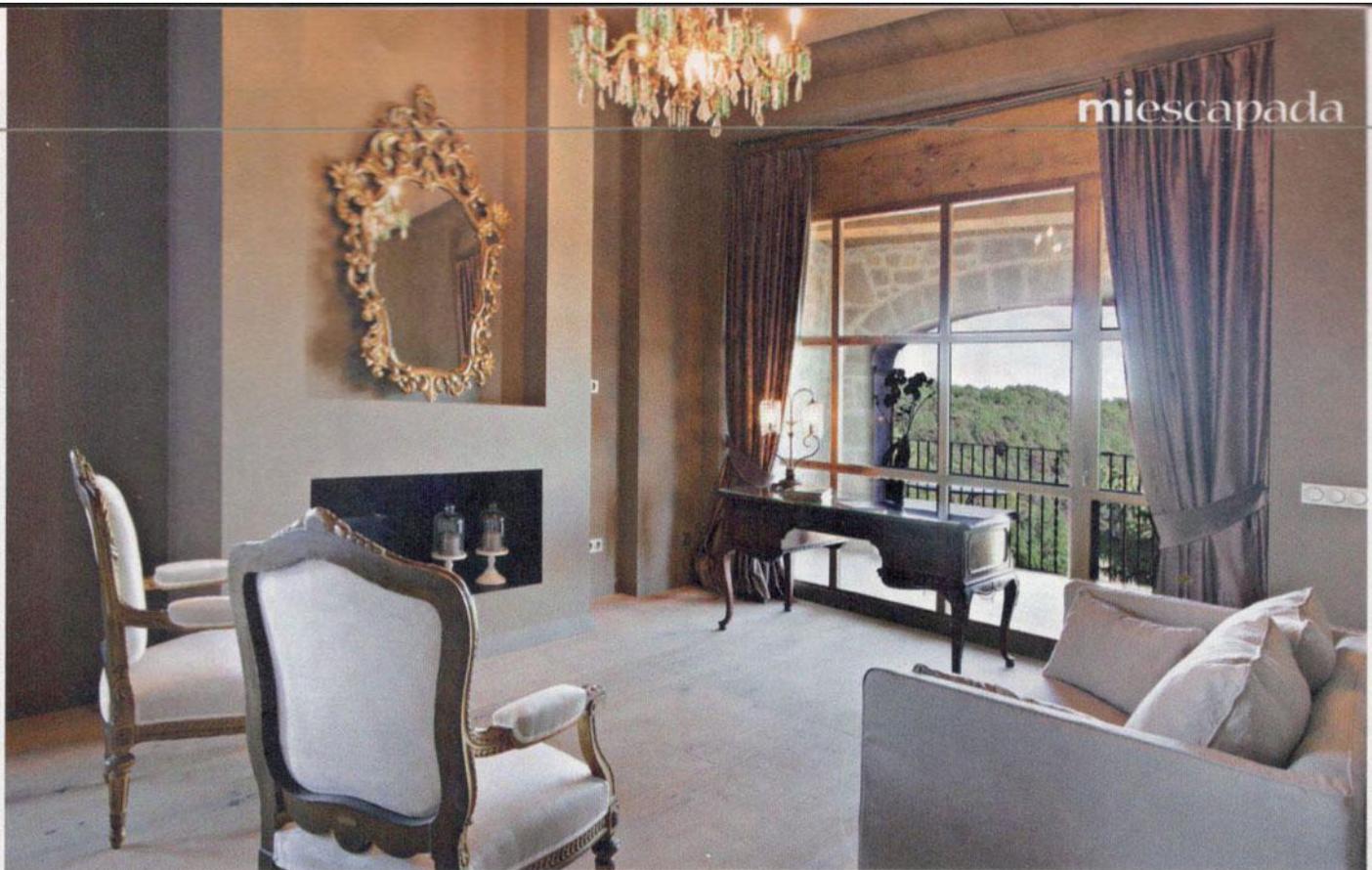


La Vella Farga cuenta con restaurante, donde acuden tanto los huéspedes como comensales ajenos al hotel. La cocina, de autor creativa, apuesta por producto de proximidad, estacionalidad e ingredientes naturales. Todo bajo la batuta del chef Edgar Suárez Vergés.

Martí diseñó y decoró cada rincón del nuevo hotel dividido en dos edificios: el principal, con 9 habitaciones y restaurante, y junto a él, La Caseta del Masover; una vivienda independiente con 4 habitaciones dobles, cocina, comedor y terraza con porche. En total, 13 elegantes estancias decoradas con cabeceros barrocos, muebles realizados con vigas de madera, camas con dosel, armarios del siglo XVIII y espectaculares lámparas de araña que conviven en armonía con elementos vanguardistas, como la sugerente bañera redonda de la suite *Pubilla*, con impresionantes vistas al valle. En el restaurante, abierto al público, destacan especialidades como el arroz de bogavante o el arroz seco de montaña. (El Hotel La Vella Farga pertenece a Rusticae, rusticae.es). ■■■



Las maderas robustas de las mesas contrastan con la delicadeza del menaje. Sobre mantelitos individuales de hilo descansa la exquisita vajilla de porcelana. Un ramillete silvestre decora con delicadeza cada puesto.



La luz natural y el paisaje se cuelan en la deco gracias a la presencia de grandes ventanales abiertos al bosque.

Actividades

- La comarca del Solsonés tiene un gran atractivo natural. El enclave de La Vella Farga es perfecto para pasear por el bosque, buscar setas, observar las estrellas, bañarse en un río de agua cristalina o relajarse admirando el paisaje.
- Los amantes de los deportes pueden practicar esquí en la estación del Port del Comte, a 25 km del hotel, o hacer senderismo, parapente, kayak, hípica o recorridos en bicicleta BTT por la comarca.
- Los aficionados al arte también tienen la posibilidad de descubrir joyas del románico, gótico, barroco, modernismo o neolítico. Se hace indispensable la visita a la localidad de Solsona, a Sant Llorenç de Morunys, al Santuario de Miracle o a las interesantes Salinas de Cambrils.



Las habitaciones disponen de originales cuartos de baño. Gemma y Martí se dedicaron durante dos años a buscar piezas singulares para decorar el hotel, como este espejo de madera en forma de tríptico. La bañera exenta y el lavabo sobre encimera ponen la nota vanguardista.